

La Presencia de la Iglesia

Los objetivos de la Pastoral de la Salud

P. Silvio Marinelli

La evangelización

Los Documentos del Magisterio de la Iglesia Católica subrayan la necesidad de avanzar hacia una nueva “evangelización”. El Papa Juan Pablo II añade lo que significa esta *novedad*. La evangelización debe de ser nueva por su “ardor”, por sus “métodos”, por su entusiasmo. Al mundo le hace falta Jesucristo.

También la Pastoral de la Salud participa de este esfuerzo comunitario eclesial: favorecer el encuentro entre la gente, cada persona, y Nuestro Señor Jesucristo, para que todos puedan conocer, apreciar, amar y seguir a Jesús.

Los objetivos particulares

La evangelización es, por lo tanto, la tarea, la misión de la Iglesia y de todos los creyentes comprometidos. Cada tipo de pastoral, a su vez, desarrolla algunos objetivos particulares. Ciertamente, no se puede poner una lista de todos los posibles objetivos o finalidades, sino sólo indicar algunos de los más importantes:

* **CULTURA DE LA VIDA:** Se trata de iluminar, con la fe, los problemas del mundo de la salud, entendidos como investigación, adquisiciones científicas y técnicas de intervención y tratamiento, en donde están implicadas la naturaleza y la dignidad de la persona humana. El Papa habla de una “cultura de muerte” que se asoma cada vez con mayor fuerza en la vida de nuestras sociedades contemporáneas: ¿Qué aporte nos ofrece el Evangelio para combatir esta cultura? Pensamos que pueda apoyar con sus valores en todas las iniciativas de cara a una cultura de la vida y la salud.

* **CULTURA DE LA SALUD:** La Pastoral de la Salud – en una visión integral de la persona humana – favorece el desarrollo de una obra de educación sanitaria y moral en la perspectiva del valor incalculable y sagrado de la vida, para promover y construir en la sociedad "una cultura de la vida", desde el nacimiento hasta la muerte. La comunidad eclesial se hace presente en los foros donde se toman las decisiones relativas al mundo de la salud (sedes políticas, administrativas, formativas...). La salud, bien precioso y frágil, es una tarea de todos.

* **HUMANIZACIÓN:** Mucha gente se queja de la deshumanización que viven los enfermos, especialmente en las estructuras de la salud. Se trata de contribuir a la humanización de las relaciones interpersonales entre usuarios y personal socio-sanitario y a la humanización de las estructuras de los hospitales, de las instituciones que dan los servicios y prestaciones socio-sanitarios. La humanización de las relaciones tiene que

inscribirse en el marco, más general de la humanización de las estructuras e instituciones: esto requiere intervenciones de carácter estructural, de organización y de repartición de los recursos. Sólo en este marco, es posible una verdadera humanización de las relaciones.

* LA PERSONA DEL ENFERMO: Fieles al mandato de Jesús nos comprometemos a apoyar moral y espiritualmente al enfermo, ayudándolo a aceptar y valorizar la situación de sufrimiento en la cual se encuentra y acompañándolo con la fuerza de la oración, la gracia de los sacramentos y un cuidado competente y generoso. El servicio a los que sufren es la base para que él mismo pueda llegar a ser protagonista de las decisiones terapéuticas y pastorales (enfermo como sujeto de pastoral).

* LOS DISCAPACITADOS: La Iglesia se manifiesta, como “madre”, ayudando a cuantos se encuentren en una situación de discapacidad y de *handicap*, para que recuperen el sentido de su vida, también en situaciones de incapacidad, descubriendo el valor superior del "ser" sobre el "hacer". Además, uno de los objetivos es favorecer el nacimiento de grupos de mutuo apoyo que conviertan a estas personas en protagonistas de su desarrollo.

* LOS ANCIANOS: Valorar la situación de la tercera edad como una etapa provechosa para el crecimiento personal y la entrega pastoral, es un objetivo que los creyentes comparten con otras personas de buena voluntad. Es importante, pues, establecer grupos de voluntariado que puedan prestarse a proporcionar servicios de apoyo en los hogares y favorezcan la superación de las situaciones de soledad y aislamiento.

* LOS ENFERMOS CRÓNICOS Y TERMINALES: La asistencia y los cuidados a los que viven enfermedad crónica y terminal es una de las modalidades más valiosas para anunciar el Reino de Dios, manifestar solidaridad, apoyar a las familias, a menudo estresadas e incapacitadas a ofrecer la ayuda que su ser querido necesite.

* LOS FAMILIARES: La enfermedad provoca cambios bruscos y dolorosos en el *sistema familiar*. La pastoral de la salud no puede prescindir de ofrecer apoyo a las familias, para que vivan con espíritu de fe la dura prueba de la enfermedad, de la discapacidad, de la vejez de las personas queridas. Favorecer formas de apoyo económico a los familiares que tengan a su cuidado ancianos o discapacitados, de manera que puedan asistirlos en su casa, es otra forma que no puede faltar.

* LOS PROFESIONISTAS DE LA SALUD: Se puede colaborar en la formación “global” de los operadores de la salud con un sentido profesional que tenga como ideas básicas la competencia, el servicio y el respeto de los valores fundamentales de la persona que sufre.

* EL VOLUNTARIADO: La comunidad cristiana puede ser lugar de crecimiento de numerosos grupos de voluntariado y lugar en donde se les brinde una formación cristiana y espiritual.

* **LOS ORGANISMOS PASTORALES:** La Pastoral de la salud debe hacerse presente en las instituciones de salud y en los organismos pastorales presentes en el *territorio* (parroquias, consejos pastorales, instituciones católicas para la salud y la asistencia...). Puede convertirse en interlocutor para ofrecer pistas operativas dirigidas a proyectos socio-sanitarios concretos y novedosos.

La Pastoral de la Salud en la Iglesia Mexicana

Desde siempre, la comunidad católica mexicana se ha interesado por la pastoral de la salud: todos conocemos la labor de asistencia y organización de Don Vasco de Quiroga, obispo de Pátzcuaro o la organización de los hospitales en los siglos XVII y XVIII de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. Numerosas son las fundaciones, instituciones y formas de voluntariado que a lo largo de estos últimos dos siglos se han realizado. Podríamos decir que siempre los enfermos, ancianos, discapacitados han encontrado en la comunidad católica de México atención, acogida y ayuda. Esto no debe sorprendernos, pues a todos nos dijo Jesús: “Estuve enfermo y me visitaron”. Es “natural” que los creyentes en Jesucristo se interesen en los enfermos, en sus familias y en los centros de salud.

En los últimos dos años se ha desarrollado la actividad de la **Comisión Episcopal de Pastoral de la Salud**: se trata de 3 obispos y un Secretario Ejecutivo, presididos por el Sr. Jacinto Guerrero Torres, Obispo de Tlaxcala. Se constituyó también un **Consejo Nacional de Pastoral de la Salud** con los representantes de la 12 Regiones Pastorales del País, que actúa en colaboración con la Comisión Episcopal.

Estos dos organismos están trabajando para estimular a las comunidades locales, ofreciendo capacitación e impulsando a obispos, religiosas y laicos para una “nueva evangelización” del mundo de la salud.